

The Story to End the Excuses

Sin excusas

Jesus gave a simple command: “Love your neighbor.” However, “neighbor” is pretty vague, and some wise guy asked Jesus, “Who is my neighbor?”

Jesus answered with the story about a traveler on the way to Jericho who was ambushed by thieves, beaten, robbed, and left for dead. Two people passed him by but didn’t stop to help.

Jesús nos dio un mandamiento muy sencillo: Ama a tu prójimo. Sin embargo, la palabra prójimo es un poco ambigua, de ahí que un avisado le preguntara: «¿Y quién es mi prójimo?»

Jesús le respondió con el relato de un hombre que camino a Jericó fue emboscado por ladrones, que lo golpearon, le robaron y lo dieron por muerto. Dos personas pasaron por allí, pero no se detuvieron a ayudarlo.





The first is a priest. Dressed in his finest synagogue robes, perhaps he's working on a sermon he plans to give later in the day. His mind is full of his own importance, he meditates on the law, and congratulates himself on following it to the letter.

Perhaps the priest is taken aback when he sees the bleeding man on the road. The man's clothes are torn and dirty, so it's hard to determine his social standing. The priest takes a step closer, but doesn't recognize him. Maybe he tells himself he can't afford to be late, he can't afford to get his good clothes dirty, and with that, his mind is made up. He averts his eyes and passes by on the other side of the road.

El primero en aparecer fue un sacerdote. Vestido con los más finos ropajes de la sinagoga, imaginemos que preparaba una alocución que daría más tarde ese día. Su propia importancia monopolizaba su pensamiento. Meditaba en la ley y se felicitaba por seguirla a pie juntillas.

Quizás el clérigo se anonadó al ver ahí tirado al pobre hombre ensangrentado. Por sus ropas hechas jirones, era difícil determinar su posición económica. El sacerdote se acerca al hombre, pero no lo reconoce. A lo mejor se dijo que no podía permitirse llegar tarde, que no podía ensuciarse sus buenas ropas y, amparándose en esa racionalización, decide hacer la vista gorda, cruzar al otro lado del camino y seguir de largo.



The sun climbs higher in the sky, and buzzards begin to circle overhead. In the heat of the day, a Levite comes along. He too is hurrying along, his mind racing as he plans out his day in Jericho. Then he stumbles upon the beaten traveler, not looking any better for the high-noon heat.

Immediately the Levite starts worrying about the thieves returning; maybe he fears being robbed as well. So he passes on by.

El sol ya está casi en su cénit. Los buitres rondan en lo alto. El calor aprieta. En esas asoma por allí un levita que también lleva prisa. Sus pensamientos se le agolpan en la cabeza mientras planea lo que hará ese día en Jericó. Se topa entonces con el maltrecho viajero, ya en peores condiciones, azotado por el calor del mediodía.

Le intranquiliza que los ladrones sigan merodeando por ahí. Tal vez teme que lo asalten también a él, por lo que pasa de largo.

The poor traveler, weak and dying, is ready to give up hope. Another hour passes before the next person comes along. This time, however, the wounded man doesn't even have hope that he will stop. You see, the man coming along the road is a Samaritan.

There was no love lost between the Jews and the Samaritans. The Jews despised the Samaritans, and had cursed and maligned them for centuries. Though their cultures were similar, and the Samaritans professed the same faith, they were considered second-rate believers, unworthy to be part of the Jewish nation. Samaritans were cursed in Jewish synagogues, they couldn't serve as witnesses in court, and Jews believed they were excluded from the afterlife.

El pobre viajero, débil y moribundo, empieza a perder la esperanza. Transcurre otra hora. Finalmente se acerca otra persona. Pero esta vez el infortunado herido desecha toda esperanza de que el viajero se detenga a ayudarlo. Es que resulta ser un samaritano.

La antipatía entre judíos y samaritanos era proverbial. Los judíos despreciaban a los samaritanos. Desde hacía siglos los maldecían y vilipendiaban. Si bien ambas culturas guardaban grandes parecidos y profesaban la misma fe, los judíos consideraban a los samaritanos creyentes de segunda categoría e indignos de formar parte de la nación judía. Se los maldecía en las sinagogas, no se les permitía dar testimonio en los tribunales y según la creencia judía, los samaritanos estaban excluidos de la otra vida.



When you think about it, the Samaritan had the best excuse for not stopping. And yet he did. He stopped, tended to the wounded man, and carried him on his own donkey to the nearest inn where he could be cared for until he recovered. But he went even further than that. He took two silver coins from his own purse and paid the innkeeper for the wounded man's care, then said, "If that's not enough, I'll pay the rest on my way back."

Así las cosas, el samaritano tenía mejor pretexto que los otros para no detenerse. Y, sin embargo, lo hizo. Paró a auxiliar al vapuleado, le curó las heridas y lo llevó a lomos de su propio burro a una posada para que lo atendieran hasta que se recuperara. Pero fue todavía más lejos. Pagó al posadero dos monedas de plata de su propio bolsillo para que lo atendiera y le dijo:

—Si no alcanza con eso, le pagaré el resto cuando vuelva.





In telling this story, Jesus basically took away any excuses we might make for not loving and caring for others. He was telling us that our neighbor isn't just someone who lives next door to us, but it's anyone we encounter who is in need. Jesus didn't say, "Love your neighbor, but only if he's not too weird." He didn't say, "Love your neighbor, but only until she gossips about you." He didn't say, "Love your neighbors, but only if you like how they look, or if you'd like to have them in your circle of friends."

"Love your neighbor," Jesus says. Full stop.

Con este relato Jesús básicamente eliminó toda excusa que pudiéramos tener para no amar a los demás y preocuparnos por ellos. Nos dejó claro que el prójimo no es solamente la gente de nuestro entorno, sino cualquiera que encontremos y que padezca alguna necesidad. No dijo: «Ama a tu prójimo, siempre que no sea gente rara». Tampoco dijo: «Ama a tu prójimo, pero solo hasta que se ponga a chismosear de ti». Ni dijo: «Ama a tu prójimo siempre y cuando te parezca atractivo o desees incluirlo en tu círculo de amigos».

«Ama a tu prójimo», señaló Jesús. Punto final.



He was telling us to love beyond the little difficulties in our lives—to love and not be choosy or partial. To love even if we've been hurt or mistreated—because that's the way *He* loves. We can all be difficult at times, yet He forgives us each time and keeps loving us regardless. He doesn't expect perfection, and He doesn't withhold His love when we don't deserve it.

Jesus gives us His love freely. Just as we freely receive Jesus' love, we should freely give it.

Nos exhortó a amar más allá de las nimias dificultades de todos los días. Amar sin ser selectivo y sin parcialidad. Amar aunque nos hayan herido o tratado mal, porque ese es el amor que manifiesta Él. Todos podemos ser difíciles a veces; sin embargo, Él nos perdona vez tras vez y continúa amándonos a pesar de todo. No nos exige perfección ni nos priva de Su amor cuando no nos lo merecemos.

Jesús nos entrega Su amor sin ataduras. Así como recibimos Su amor gratuitamente, asimismo lo debemos entregar.

www.freekidstories.org

Images on pages 1-6 courtesy of www.Lumoproject.com

Image on page 7 designed by [pressfoto / Freepik](#)

Text courtesy of Activated Magazine. Used by permission.